

Encimeras con mucha personalidad



>> *Dake*

La encimera es una pieza clave en nuestras cocinas. Existen un sinfín de materiales en el mercado: madera, piedra, mármol, granito, cuarzo, laminados, porcelánico, terrazo, resina sintética, acero inoxidable..., con diferentes tonalidades cromáticas, grosores, texturas y cantos. Pero a la hora de elegir las debemos prestar atención a aspectos como resistencia, durabilidad, funcionalidad, mantenimiento e higiene, además de aquellos relacionados con el gusto y la decoración.

En la cocina, centro neurálgico de nuestra vivienda, un lugar de esparcimiento, socialización y laboratorio culinario, hay un elemento que sobresale por encima del resto y en el que recaen todas las miradas: la encimera. Es el espacio de trabajo, donde se realiza el *making off* de los cocinados, por lo que debe cumplir con los requisitos de amplitud, funcionalidad y quizás el más importante en la situación actual dominada por el Covid-19, el de la limpieza y la higiene. Por ello, se debe apostar por materiales fáciles de limpiar y mantener, que ofrezcan resistencia a los arañazos, al calor, a la humedad, y que preserven el medio ambiente. Dentro de una cocina podremos encontrar encimeras de una sola pieza para evitar la proliferación de bacterias y facilitar su limpieza, encimeras que se extienden por la pared como si de un reducido zócalo se tratase para evitar salpicaduras y manchas, las que sirven

de forro para revestir los laterales de islas o penínsulas y las que se prolongan acompañadas de una mesa *snack* en madera para crear una sensación de continuidad y aumentar el espacio de trabajo o el lugar destinado para comer. Pero antes de pensar en cómo vamos a colocar este preciado elemento en la estancia, hay que planificar una serie de requisitos. Es el caso del material y su resistencia en función del uso que le vayamos a dar; el diseño, que debe ser acorde al resto de elementos que componen la instalación; las necesidades del usuario, porque no es lo mismo diseñar una cocina para una pareja o una familia con hijos, y, por último, el espacio y el presupuesto con el que contemos. Como ya anticipábamos anteriormente, hay a nuestra disposición un amplio abanico de materiales, colores, grosores, alturas y cantos para destinar a la encimera. Conviene adentrarse en ellos para

Se debe apostar por materiales fáciles de limpiar y de mantener y que ofrezcan resistencia a los arañazos, al calor y a la humedad

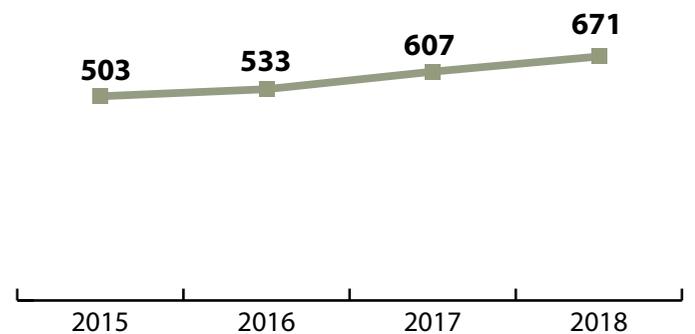
conocer en profundidad lo que nos ofrecen para escoger al vencedor.

Gran cantidad de cantos disponibles

El más sencillo de todos es el canto recto. Se caracteriza porque mantiene el mismo grosor que la encimera y porque presenta un borde recto. Lo mismo que el redondo, que aporta una sensación de continuidad en la cocina y su aspecto es redondeado. El más tradicional es el Pecho paloma, que a simple vista parece un escalón. Destaca su acabado en curva, que le imprime una estética elegante. Para conseguir un efecto de ligereza está el Pico Flauta, capaz de estilizar la superficie. Además, del redondo



FACTURACIÓN GLOBAL DEL SECTOR EN ESPAÑA
MILLONES DE EUROS



>> Levantina

hay la variante medio redondo, que al igual que el recto y el redondo, cuenta con el mismo grosor de la encimera, pero con un acabado en curva. Para ganar en robustez en el espacio culinario se emplea el inglete. De este modo, el borde de la encimera acaba con un pequeño faldón que da la sensación de que tiene más grosor del que realmente dispone en realidad. Aunque en el mercado existen otros muchos cantos, como el biselado, Pillas-tra, canto a testa, canto de 20mm o canto de 12mm, y todos ellos varían en función de los gustos y necesidades del usuario.

Un material para cada necesidad

Las encimeras en madera son ideales si se quiere dar un aspecto tradicional y acogedor a la estancia, pudiendo escoger entre madera de nogal, roble, haya, bambú, teca, entre otras. También pueden ser de madera maciza o madera chapada, siendo las primeras con un precio más elevado. Se caracterizan por ser cálidas y agradables al tacto. Aportan un aspecto único y natural a la estancia. Y requieren de un mantenimiento posterior para lucir el estilo inicial. Las encimeras laminadas se fabrican con aglomerado y su superficie está cubierta con una lámina sintética, por lo que ofrece infinidad de opciones en cuanto acabado, ya que puede imitar fácilmente a otros materiales como la madera o la piedra. Es una opción económica y puede encajar a la perfección con la decoración de la estancia debido a su infinidad de colores y texturas. Aunque no otorgan tanta resistencia al calor ni a las manchas, se pueden limpiar de forma fácil. Las fabricadas con resinas sintéticas, al igual que las anteriores, cuentan con un precio asequible. Entre sus ventajas destacan la de la resistencia a los arañazos y golpes, son fáciles de limpiar y no les afecta el paso del tiempo. Existen una amplia variedad de modelos y colores en el mercado, por lo que no será difícil encajarlas con

el resto de la decoración. Otro de los aspectos a tener en cuenta es su baja porosidad, siendo difícil que las manchas le afecten. Permanece intacta al paso del tiempo. Sin embargo, el calor puede afectarle. Por su parte, las porcelánicas son una solución ideal si lo que se busca es resistencia, durabilidad y versatilidad, ya que se adaptan a la perfección a cualquier diseño. Son capaces de aguantar arañazos, golpes, manchas, humedad y abrasiones a la perfección. Otro de sus puntos a favor es que cuentan con una baja porosidad, lo que reduce su mantenimiento al mínimo, pues que son prácticamente impermeables. Su precio es elevado. Al tratarse de un material natural puede reciclarse de forma fácil.

El granito también es otra opción para este tipo de superficies, ya que al estar en perfecta armonía con la naturaleza da lugar a diseños únicos que dejan a la vista las vetas, texturas y colores inigualables. Disponen de una protección antimanchas, un plus a su favor en su mantenimiento. Proporciona a la cocina elegancia y personalidad. Gana en durabilidad y resistencia, ya que puede salir airoso de golpes y cortes. Su precio también es elevado. En cuanto a acabados podemos encontrarlo en acabado pulido o rugoso. Los colores más demandados son los tonos grises y negros. Es antibacteriano.

Las encimeras en mármol llaman la atención por su resistencia al calor y durabilidad. Al igual que el granito proporcionan una estética robusta que se adapta a la perfección a cualquier escenario gastronómico. Su superficie es porosa, por lo que, si caen restos sobre ella y no se limpia al momento, pueden ser absorbidos por el material. Además, podría dañarse fácilmente si recibe algún golpe y si está en contacto con productos abrasivos. Se puede encontrar en un sinfín de colores.

Le siguen las de cuarzo, que dan lugar a una amplia gama de colores para adaptarse a las necesidades y gustos de los usuarios. Es

Facturación de encimeras según material 2018		
	Millones €	Miles Unidades
Postformado Laminado	34	156
Granito	183	180
Compuestos	354	265
Mármol	54	48
Madera	17	14
Inox y vidrio	29	25

Si lo que buscamos es aportar modernidad a la cocina, tendremos que incorporar encimeras con formas redondeadas o curvas

un material muy higiénico, pero que no soporta bien el calor y su color puede llegar a deteriorarse con el paso del tiempo. También es resistente y no poroso y es fácil de limpiar. Su precio es alto.

Las de piedra natural van ganando cada vez más adeptos. Son 100% naturales, muy duraderas, resistentes al rayado y a los cambios de temperatura. Sin embargo, su alta porosidad hace que penetren las manchas o líquidos fácilmente, y su precio es elevado.

También debemos añadir a la lista el terrazo. El material, que inicialmente se fabricaba sobre una base de cementos con pequeñas piezas de mármol, se hizo popular por su variedad de acabados y precios en los años 60 y 70. Hoy en día se emplean materiales como resinas epoxi, que han otorgado un plus de flexibilidad y resistencia. Son fáciles de limpiar y sus puntos fuertes son su versatilidad, flexibilidad y resistencia. En cocinas podemos encontrarlas en encimeras y salpicaderos para otorgar una continuidad entre ambos. Aunque es una propuesta arriesgada, sirve como contraste con el resto de los elementos que componen la cocina y ofrece un plus de originalidad a la estancia.

Y no nos podemos olvidar de las encimeras de Corian, un material que ofrece resistencia a los arañazos e impactos. Destaca por su versatilidad al ser capaz de adaptarse con facilidad a nuestras necesidades. No necesita juntas, es continuo y opaco. Pero no soporta muy bien el calor y su precio es elevado. Está disponible en un amplio abanico de colores.

Por su parte, las encimeras de microcemento se caracterizan por su impermeabilidad y por su fácil limpieza. Pero también por su delicadeza, así que si sufre un impacto o rayadura le puede afectar, al igual que a la madera, quedando presente la marca. Es la solución idónea si queremos dar un cambio a nuestra cocina, ya que podemos incorporar de forma sencilla este material sobre la encimera existente aportando una estética diferente y rápida. Es versátil, por lo que puede adaptarse sin problema a la forma de la encimera. Está disponible en múltiples acabados y colores. En caso de sufrir alguna rotura se puede reparar sin inconvenientes. Por último, las de acero inoxidable están pensadas para proporcionar una estética industrial a la cocina. Aportan resistencia a los cambios de temperatura, también son duraderas, impermeables e higiénicas. Además,

evitan la oxidación y pueden hacerle frente al calor y a la humedad. Son ideales para su uso doméstico o para el sector hostelero.

Para gustos, colores

En cuanto a colores, en este 2020 la tendencia se centra en la variedad. Podemos encontrar desde colores más sobrios como el blanco, el gris o el negro, hasta tonos pastel o más vivos, como azules o verdes en acabados sedosos y brillantes. Una opción ideal para incorporar a las cocinas de reducidas dimensiones y ganar en amplitud. Si lo que buscamos es aportar modernidad a nuestro espacio gastronómico, tendremos que incorporar encimeras con formas redondeadas o curvas. De lo contrario, si nos regimos por la tradición, lo normal sería que nos decantásemos por materiales como el mármol o el cuarzo y por

En cuanto a colores, en este 2020 la tendencia se centra en la variedad

los tonos neutros. La solución para los que prefieren lo rústico pasaría por instalar encimeras de madera maciza o por materiales que la imiten. Los colores naturales, como es el caso de las arenas, terracotas y verdes, sobresalen frente al resto. En cambio, si lo que queremos es trasladar el aire nórdico a la zona de trabajo culinaria, debemos apostar por colores claros que ofrezcan un plus de luminosidad. Pero en este año también domina la estética industrial. Aquí entran en juego las encimeras de microcemento o materiales que las imiten. Se trata de una decoración sobria a la par que moderna, en la que los tonos grises cogen impulso. En definitiva, en el mercado hay un sinfín de materiales, formatos y colores para adaptarse a nuestros gustos y necesidades, por lo que de nosotros dependerá decantarnos por un estilo u otro. ■



>> Franke